



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 755

Domingo 4º de Pascua - Ciclo A - 4ª Semana del Salterio

15 de mayo de 2011

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

 LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 2,14A.36-41

El día de Pentecostés, Pedro, de pie con los Once, pidió atención y les dirigió la palabra: «Todo Israel esté cierto de que al mismo Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha constituido Señor y Mesías.»

Estas palabras les traspasaron el corazón, y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: «¿Qué tenemos que hacer, hermanos?»

Pedro les contestó: «Convertíos y bautizaos todos en nombre de Jesucristo para que se os perdonen los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa vale para vosotros y para vuestros hijos y, además, para todos los que llame el Señor, Dios nuestro, aunque estén lejos.»

Con estas y otras muchas razones les urgía, y los exhortaba diciendo: «Escapad de esta generación perversa.»

Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día se les agregaron unos tres mil.

 LECTURA DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL SAN PEDRO 2, 20B-25

Queridos hermanos:

Si, obrando el bien, soportáis el sufrimiento, hacéis una cosa hermosa ante Dios. Pues para esto habéis sido llamados, ya que también Cristo padeció su pasión por vosotros, dejándoos un ejemplo para que sigáis sus huellas. Él no cometió pecado ni encontraron engaño en su boca; cuando lo insultaban, no devolvía el insulto; en su pasión no profería amenazas; al contrario, se ponía en manos del que juzga justamente. Cargado con nuestros pecados subió al leño, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Sus heridas os han curado. Andabais descarriados como ovejas, pero ahora habéis vuelto al pastor y guardián de vuestras vidas.

¡ ALELUYA ! YO SOY EL BUEN PASTOR —DICE EL SEÑOR—, CONOZCO A MIS OVEJAS, Y LAS MÍAS ME CONOCEN.

 LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 10, 1-10

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Os aseguro que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ése es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.

A éste le abre el guarda, y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.»



Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:

«Os aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estrago; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.»

SALMO 22

El Señor es mi pastor, nada me falta.

♦ El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar, me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.

♦ Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

♦ Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

♦ Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

PALABRA y VIDA

Dijo Jesús: yo soy la puerta. Quien entra por mí se salvará y podrá entrar y salir y encontrará pastos. Muchas cosas se esconden más allá de las puertas. Ellas disimulan, rechazan, ocultan, saben guardar secretos. Pero también acogen, esperan, invitan. Cuando Jesús, repitiendo el lenguaje de los profetas, explica al pueblo su oficio de pastor, añade que Él es la puerta del aprisco. Por ella, vuelven a entrar cada tarde las ovejas, para dormir seguras de la amenaza del lobo, de la asechanza de los ladrones.

Aunque lejos del hogar, nunca olvidamos la puerta de la casa paterna. Su color, su tamaño, la sensación de seguridad que tuvimos al tocarla y hasta el chirrido peculiar de sus bisagras. Al recordarla revivimos lo que significa volver al hogar: terminar fatigados el viaje. Reencontrar el cariño de los nuestros. Escuchar voces familiares que nos llaman por el nombre.

Jesús nos habla de otra puerta, a la cual regresamos un día, en busca de su Rostro Amable. Inicialmente tuvimos una fe infantil, ingenua, elemental, sin dudas ni problemas. Llegamos luego a una fe adolescente, apagada muchas veces por los conflictos y los fallos personales. Razonada y enfrentada a la razón. Nuestra fe de adultos fue despojada la mayoría de las veces de expresiones externas. Oculta en el subconsciente, apenas si afloró en momentos difíciles, cuando nos golpeaba rudamente la vida. Llega después la etapa del regreso.

Un día nos sentimos desnudos y necesitados. Recogemos entre los restos de nuestra vivencia cristiana los elementos válidos que aún persisten. Volvemos a encontrar a Dios en cada acontecimiento, en quienes nos rodean, en la comunidad cristiana descubierta de nuevo. Profesamos entonces una fe que presenta más experiencia que inocencia. Pero que identifica el verdadero rostro del Señor quien mide nuestra capacidad de mal, conoce los mil altibajos del sendero y tasa nuestra inmensa posibilidad de bien. Es hora ya de regresar a Dios, de descifrar por qué Él se llama puerta. De emprender el viaje de regreso. Aquella puerta nunca se ha cerrado definitivamente. Por el contrario acoge, espera, invita. Siempre está abierta esperándonos.

SEGUIDORES DE JESÚS

San Protasio Chong Kuk-bo

20 de mayo

Nació en la población coreana de Songdo en 1799.

Caída su familia en la pobreza, marchó a la capital y se ganó la vida con sus manos.

Con más de 30 años se convirtió al catolicismo y contrajo matrimonio.

Arrestado en 1839, tuvo la debilidad de apostatar aunque, arrepentido, volvió a confesar la fe.

Fue nuevamente arrestado, interrogado y torturado para que volviera a la apostasía pero se mantuvo firme y murió en la cárcel el 20 de mayo de ese año.

Fue canonizado en 1984.



EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 16:** Juan 10, 11-18

El buen pastor da la vida por las ovejas

⇒ **Martes 17:** Juan 10, 22-30

Yo y el Padre somos uno

⇒ **Miércoles 18:** Juan 12, 44-50

Yo he venido al mundo como luz

⇒ **Jueves 19:** Juan 13, 16-20

El que recibe a mi enviado me recibe a mí

⇒ **Viernes 20:** Juan 14, 1-6

Yo soy el camino, y la verdad, y la vida

⇒ **Sábado 21:** Juan 14, 7-14

Quien me ha visto a mí ha visto al Padre.

Fiesta de Santa Rita



ORACIÓN

DOMINGO, 22 DE MAYO

Este día, la iglesia permanecerá abierta desde las 8 de la mañana hasta las 9 de la noche.

HORARIO DE MISAS:

Por la mañana:

9, 10, 11 y 12

Por la tarde:

5, 6, 7 y 8

Habrán confesores antes de cada misa.



GRACIAS POR SU COLABORACIÓN:

Gracias a todos los fieles y devotos de Santa Rita que durante todo el año colaboran trayendo alimentos y donativos para los pobres. Durante 2010 se entregaron donativos a varias Cáritas Parroquiales e instituciones benéficas por un total de 46.542,06 €, y se recogieron un total de 23.120 Kgs y 11.889 latas de alimentos que fueron distribuidos entre los necesitados. A todos, muchas gracias por su colaboración.

Tú, Señor, eres mi Pastor:

Tú me cuidas desinteresadamente,
me conduces por los senderos de la vida.
Aunque camine por la oscuridad,
nada temo porque estás siempre a mi lado.
Tú me conoces personalmente,
me llamas por mi nombre,
me proteges de todo peligro,
me llenas de gozo y de paz.

Gracias de corazón, Señor Jesús.

Tú, Señor, eres mi Pastor:

Cuidas de mí sin esperar nada a cambio,
y me enseñas a cuidar de los demás,
sobre todo de los que caminan en soledad.
Tú, Señor, me dices: "Yo soy la puerta",
y siempre la tienes abierta de par en par,
para que yo pueda entrar,
y sentirme alimentado y salvado.

Gracias, Señor Jesús. Amén.